



Ilustración: Immanuel Kant

MARCO HISTÓRICO Y CONCEPTUAL

1. Factores políticos, sociales e culturales que no século XVIII conducen á Ilustración.

Es discutible establecer cuando comienza la “Ilustración”, e incluso se puede dudar del significado y dimensión de la palabra. Podemos entender por “ilustración” un movimiento filosófico aunque si tenemos en cuenta todos los elementos que lo forman, **la Ilustración es toda una concepción del mundo, una actitud y un proyecto futuro para la sociedad**. En el campo de la política y de la propia concepción que tiene de sí mismo el ser humano, la Ilustración comienza en Inglaterra, cuando John Locke reclama la igualdad y libertad natural del ser humano ya se están dando los primeros pasos hacia la ilustración. La sociedad está cambiando y la economía también. Con el incipiente desarrollo tecnológico, comercial e industrial, la producción de bienes se va centrando en la ciudad: la economía está cada vez más en manos de burgueses, habitantes de burgos, ciudades. Aparece una clase media entre el campesinado y la aristocracia. Esa aristocracia rural que desdeña el trabajo y se dedica al ocio y la caza va perdiendo terreno en lo económico y lo político. Como ya dijimos, paralelamente, las monarquías van concentrando poder político y militar, el ejército es el ejército del rey. Este proceso tiene lugar desde el Renacimiento y se va desarrollando hasta que estalla: la ciudadanía reclama derechos y las monarquías reaccionan de diversas maneras. En Inglaterra ya en 1688, en la “Revolución gloriosa” se establece una monarquía parlamentaria. Aparece la división de poderes: el legislativo pertenece al parlamento, es el parlamento el que hace las leyes, mientras que el rey elige al poder ejecutivo, al gobierno. Sin ser una democracia moderna, es ya una sociedad con un ambiente de libertad tal que Locke puede cuestionar el origen divino de la autoridad, afirmar la tolerancia religiosa y Hume mostrarse escéptico con la existencia de Dios. En 1660 se crea la Royal Society of London, el primer centro de reunión para que los científicos

expongan e intercambien ideas y teorías, allí Newton y Boyle establecen los fundamentos de la Física y Química modernas.

La participación en la vida política, la Filosofía y la ciencia vuelven a un florecimiento que nos recuerda los buenos tiempos de la Atenas del siglo V a C. Creo que puede considerarse el inicio de una nueva época. Esta evolución que se produce en Inglaterra se va exportando al continente. El primer país que reacciona receptivamente es Francia. Allí la ilustración tiene una evolución propia: no aportan novedades en el pensamiento pero sí el empeño en llevar a la realidad social la racionalidad, la difusión del conocimiento a toda la sociedad y una actitud crítica contra la superstición y tradición anticuadas.

En síntesis:

- los factores políticos que llevan a la ilustración es la exigencia de participación en la vida política de la nueva clase social: la burguesía y el rechazo a la concentración de poder de las monarquías absolutas.
- La sociedad tiene una conciencia cada vez mayor de sus derechos: se demanda libertad, igualdad, tolerancia. El fin de una sociedad dividida en estamentos con privilegios. La población se concentra en ciudades y adquiere formación. El conocimiento es cada vez mas accesible gracias a la imprenta.
- La cultura, la Filosofía y la Ciencia ya llevaban años buscando un nuevo enfoque: liberarse de los prejuicios de la Filosofía medieval y la religión. Desde Francis Bacon, Descartes o Galileo se mostraba una necesidad de encontrar un nuevo camino una renovación. En Inglaterra a finales del XVII y comienzos del XVIII, los filósofos pueden cuestionar ya abiertamente temas que habían sido intocables: Descartes nunca se atrevió a hablar de política como lo hizo Locke, nadie hasta Hume se había mostrado abiertamente escéptico sobre la existencia de Dios. La manera de pensar, la filosofía y la ciencia se van liberando de los viejos moldes progresivamente: Bacon, Descartes, Galileo, Locke, Hume, Newton: cada uno de ellos sube un escalón, derriba un muro, da un paso mas, cuestiona algo nuevo.

2. As novas ideas: progreso, educación ou iluminación, humanidad, civilización, naturaleza.

Hemos visto las aportaciones que la filosofía inglesa hizo a la Ilustración: la actitud crítica, la nueva concepción política, la nueva ciencia. En Francia la Ilustración añade a estos elementos

la idea de progreso:

Voltaire (1694-1778) estudia la Historia e intenta encontrar una lógica. Cree que, eliminando los hechos secundarios como guerras o tratados es posible encontrar una tendencia en la Historia de la Humanidad. En esencia, la naturaleza y la razón humanas han permanecido invariables, pero la razón ha ido imponiéndose a las pasiones, causa de prejuicios y errores, de modo que la historia es la historia de una progresiva ilustración, de la victoria de la racionalidad. Como vemos, el espíritu ilustrado es optimista en muchos aspectos. De esa confianza nace su empeño por mejorar el mundo: podemos progresar, luego debemos hacerlo.

Si algo caracteriza el movimiento ilustrado es el intento de poner en práctica la razón, de racionalizar la sociedad. Esa es una de las diferencias con el racionalismo cartesiano. Descartes aspira a alcanzar un conocimiento basado en la razón, la Ilustración aspira a aplicarla, a la organización social, a la vida. Cree que es posible el progreso y que merece la pena intentarlo.

Kant va a recoger esa confianza en el progreso de la Historia, es mas cree que ese progreso se va a producir necesariamente: hay una lógica interna en la Historia.

Confianza en la educación. Iluminismo

También lo será en su confianza en la educación como vehículo para obtener lo mejor de la naturaleza humana. Es inevitable aludir aquí a **Rousseau (1712-1778)** como el representante de la confianza en una educación apropiada.

Para Rousseau, el ser humano es por naturaleza bueno, la sociedad, la propiedad, la envidia lo echan a perder. Recordaremos que escribió "El contrato social", obra en la que profundiza en las ideas de Locke, pero además escribe "Emilio o de la Educación". En esa obra expone sus ideas sobre cómo es una educación adecuada: no se trata tanto de inculcar, de enseñar, de que el individuo aprenda del exterior sino que desarrolle su naturaleza propia, que sus instintos y espontaneidad afloren, que aprenda en parte por sí mismo. (conexión con Sócrates) La educación para Rousseau consiste en guiar la espontaneidad de las personas de modo que ellas mismas aprendan a controlarse cuando la situación lo requiera. No hace falta imbuir valores, es suficiente con que el individuo sea consciente de sus pasiones y él mismo aprenda a controlarlas a su manera. Su concepción es muy particular y arranca de una confianza enorme en la natural curiosidad humana. Al margen de los diferentes enfoques educativos, Francia le dio a la educación una importancia tal (recordad a Platón) que ya tenían un ministerio de educación pública en el año 1800! Esa actitud se fue irradiando hacia otros países que se incorporaron mas tardíamente. En el Estado francés la preocupación por la formación de sus ciudadanos ha permanecido hasta hoy. En 1900, Binet, un francés, diseñó el primer test de inteligencia para identificar alumnos con dificultades y mejorar su rendimiento. Ya en esa época la escolarización era obligatoria en Francia.

El iluminismo es un movimiento que así se denomina en francés y que consiste en lo que nosotros tendemos a llamar ilustración: confianza en el uso de la razón y en su aplicación crítica en todos los ámbitos de la sociedad. Lucha contra la superstición y, en muchos casos, cuestionamiento de la religión. La "Enciclopedia" es la obra clave para entender esta actitud. Los primeros que valoraron el conocimiento y realizaron un intenso esfuerzo por socializarlo, por enseñar, fueron los ilustrados del siglo XVIII. La "enciclopedia francesa" fue el instrumento de difusión de la ciencia moderna y de una actitud crítica contra los prejuicios y las supersticiones. **Diderot**, el director de la enciclopedia, se plantea los objetivos de los primeros intelectuales. Un intelectual es alguien que difunde la cultura de manera crítica, que intenta influir en la opinión de la sociedad posicionándose ante los diferentes temas. No es un filósofo solitario, un erudito, ni siquiera un profesor. Aparece la figura del intelectual moderno precisamente cuando un grupo de personas con amplia formación aspiran a modernizar y difundir los conocimientos de su época. Todos ellos participan en mayor o menor medida en los artículos de la enciclopedia: Diderot, Voltaire, Rousseau. Tiene tanto éxito que se convierte en lectura común entre las personas que pudieron tener acceso a ella y es prohibida algo que posiblemente que eso estimule su lectura e incluso la aparición de ediciones pirata.



Humanidad, civilización, naturaleza.

El concepto de Humanidad que se va abriendo paso durante esta época es el concepto que ya nos planteaba Alejandro Magno: hermandad de los pueblos, todos somos iguales. Kant en su obra **“La paz perpetua”** manifiesta su esperanza en un futuro en el que las naciones diriman sus conflictos sin guerras, cree que se establecerá un sistema jurídico internacional que prohibirá las guerras. En el TEXTO 8 nos explica dónde reside la dignidad humana: el ser humano no ha de ser un mero medio para los demás, cuando nos relacionamos moralmente con una persona, tenemos que tratar a las personas como fines en sí mismos. (ejemplo mío: si solo os doy clases como medio para cobrar mi sueldo os estoy tratando como medios. Ahora bien, seguro que vosotros demandáis de mí que tenga en cuenta vuestra dignidad, vuestra formación, vuestro futuro etc, en resumen, que os valore y respete al margen de que me gane el sueldo con esto. Esa es la dimensión moral que relaciona al profesor con sus alumnos). Ese concepto abstracto: **“tratar a los demás como fines”** se concreta en los derechos que se les atribuyen y reconocen a las personas en las diferentes declaraciones y constituciones. En la “Declaración de independencia” de los Estados Unidos y en la “Declaración de los derechos del Hombre y del ciudadano” se establecen cuales son esos derechos que los demás no pueden traspasar.

Como vemos, el optimismo y el respeto a la naturaleza humana y su capacidad de mejora son característicos de la Ilustración. El cristianismo, tanto el católico (San Agustín), como el protestante, (Lutero) afirma el pecado original: somos imperfectos por naturaleza, necesitamos de la ayuda de Dios. Desde el humanismo renacentista (Erasmus) se va consolidando la idea contraria: el ser humano por sí mismo, autónomamente puede mejorar. Algunos como Diderot apuntan que para eso debe volver a ser él mismo, volver a la naturaleza y abandonar la religión:

“Es inútil, ¡o Supersticioso!- así hace hablar Diderot a la naturaleza, que se dirige a los hombres-, que busques tu felicidad más allá de las fronteras del mundo en que te he colocado. Osa liberarte del yugo de la Religión, mi orgullosa competidora, que desconoce mis derechos; renuncia a los dioses, que se han arrogado mi poder, y torna a mis leyes. Vuelve otra vez a la naturaleza, de la que has huido; te consolará, espantará de tu corazón todas las angustias que te oprimen y todas las inquietudes que te desazonan. Entrégate a la naturaleza, entrégate a la humanidad, entrégate a ti mismo, y encontrarás, por doquier, flores en el sendero de tu vida” (Diderot, comentarios al viaje de Bouganville)

Sin embargo, en este tema encontramos discrepancias: ¿es compatible vivir de “manera natural” con las normas que implica la civilización? **Por una parte la ilustración es un humanismo y defiende la libertad, la autonomía del ser humano, su capacidad para decidir por sí mismo** por otra parte sin embargo acentúa la importancia de la educación, de la civilización, de la aplicación de la Razón a la sociedad, al mundo. **Civilización, libertad y naturaleza** son conceptos que encajan con dificultad. Rousseau ve esto y Kant nos habla de la “insociable sociabilidad del ser humano”.

La experiencia histórica nos muestra que la aplicación de la razón técnica a la naturaleza ha sido incompatible con un desarrollo sostenible. **Se le ha reprochado a la Ilustración el haber desarrollado una relación de dominio con la naturaleza. Haberla considerado como un mero objeto del que servirse ilimitadamente.** La civilización está destrozando a la Naturaleza: algo ha fallado cuando el proyecto ilustrado ha intentado llevarse a cabo. Claro que hay que tener en cuenta que los ilustrados no sabían hasta dónde iba a llegar el poder de dominio del ser humano sobre el mundo natural. No sabían hasta dónde se desarrollaría la tecnología y el consumo de recursos y las dificultades para hacer compatible el desarrollo económico y la sostenibilidad. Aunque sea un tanto arriesgado pienso que dado el carácter general de la actitud ilustrada, si un ilustrado viviera en nuestros días, criticaría y rechazaría el desarrollismo económico actual.

3. Características de la razón ilustrada.

Por lo que hemos visto, en ese período se confía en la razón. En plena revolución francesa se elige a una mujer como Diosa de la razón y se la sube al altar de Notre Dame. El concepto de razón y racionalidad es usado frecuentemente, pero no es nada fácil definirlo. La ilustración enfrenta la razón a la superstición y las creencias.



- En ese sentido, un conocimiento racional es aquel que tiene fundamentos sólidos.
- La razón ilustrada no es la de Descartes, la del racionalismo. Los racionalistas creían en la posibilidad de que la razón llegara por sus propios medios a producir conocimiento. Después del análisis empirista del conocimiento (HUME) se abandona esa pretensión: la razón ha de basarse en la experiencia.
- Por otra parte la razón ha de ser crítica, pero no solo con la superstición sino con sus propias pretensiones, consigo misma. La filosofía de Kant es un ejercicio de autocritica en el que el conocimiento humano se examina a sí mismo.
- La ilustración no consiste meramente en acumular conocimientos sino en aplicarlos a la sociedad y al mundo. Se trata de aplicar la razón a la vida.
- El proyecto ilustrado es universalista: lo racional debe ser válido para todos,



- independientemente de sus características individuales o colectivas...(nacionales)
- Llevado a la práctica puede producir minstruos (Goya, 1799). Podemos interpretar el dibujo como una apología de la razón, entendiendo que Goya pretende decir que cuando la razón duerme aparece la irracionalidad, los monstruos. O podemos hacer una interpretación opuesta en la que la Goya rechaza una Razón arrogante que se excede en sus pretensiones.
- De hecho en el siglo XIX va a producirse una respuesta a esas pretensiones de

racionalidad universal: el Romanticismo y su exaltación de los sentimientos y el individuo y los nacionalismos que reivindican las diferencias entre los pueblos. Desde el XIX estas tres posiciones chocan periódicamente: la Humanidad, el Individuo, la Nación.

COMPRENSIÓN

1. LA IDEA KANTIANA DE ILUSTRACIÓN

Kant va a llevar ese programa adelante con sus dos obras más importantes “Crítica de la razón Pura” y “crítica de la Razón Práctica”. Tal y como expresa en el Texto 1 en respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración? Kant afirma que es la mayoría de edad de la razón, el momento en que nadie más que ella se pone límites. (Mayoría de edad significa para Kant: tener la autonomía para ponerse los propios límites sin que nadie nos los ponga, al margen de la edad cronológica. El sistema jurídico actual establece la mayoría de edad a los dieciocho años. Tal y como nos lo plantea Kant, alcanzamos la mayoría de edad real cuando decidimos por nosotros mismos) Las dos obras principales de Kant son un proceso de autoanálisis en el que la razón se pone límites, establece hasta dónde puede llegar, pero es ella la que se pone los límites, no la religión, la intuición o la mística.

Con ello llegamos al doble uso de la razón. Por un lado la razón en su uso puro, como fuente de conocimiento: nos explica cómo es el mundo. Como veremos, la razón solo puede actuar sobre los datos de la experiencia. Al análisis del proceso del conocimiento, sus límites y certezas, Kant dedica la obra “Crítica de la razón pura”. En ella estudia las diferentes facultades que participan en la construcción de nuestro conocimiento.

Pero la razón tiene un uso práctico: puede establecer normas de comportamiento, dice Kant, es la razón práctica y nos dice cómo debería ser el mundo. Dentro de la selección de textos que tenemos muchos de ellos analizan esa cuestión: el tema de la moral y el comportamiento humano. La pregunta que se hace Kant es ¿podemos establecer normas racionales de comportamiento? La respuesta es afirmativa y la desarrollará en la “Crítica de la razón práctica” y en la “Fundamentación de la metafísica de las costumbres”

Ahora bien, hay que estar decidido a usar la razón. Para el ser humano es más cómodo dejarse llevar, dejar que el médico, el sacerdote, el gobernante, piensen por él. En parte todos somos culpables se continúan en esa situación por nuestra pereza, por nuestra falta de voluntad: “atrévete a saber”, “sapere aude” afirma. (yo añadiría: “haz el esfuerzo”)

Eso sí, Kant distingue entre un uso público y un uso privado de la razón.

Se puede cuestionar todo alegando argumentos pero en el foro público, en el debate social, en la prensa y en los libros, en cuanto que somos ciudadanos. Este es el uso público de la razón y no debe tener más límites que sus argumentos. Sin embargo, mientras cumplimos con nuestras funciones, en cuanto que hacemos una tarea dentro de la sociedad, debemos aceptar las reglas y la autoridad propias de la situación. Como ciudadano puedo cuestionar y criticar, pero en cuanto profesor mi deber es cumplir con las funciones que se me han encomendado: no puedo usar privadamente mi razón. Un soldado no puede cuestionar permanentemente las órdenes que recibe.

Kant vivió bajo el reinado de un monarca representativo del despotismo ilustrado: Federico el grande de Prusia. Su obra fue leída y admitida por este rey “filósofo”.

2. LA SÍNTESIS ENTRE RACIONALISMO Y EMPIRISMO EN KANT

En este apartado vamos a estudiar la teoría del conocimiento kantiana. Su manera de analizar el conocimiento nos va a llevar a su ontología.

Voy a explicar este tema por fases. En primer lugar voy a dar una visión sencilla y sin detalles, intentando que se comprenda lo elemental. Posteriormente entraremos en profundidad.

a) El “giro copernicano”

Kant afirma que da un “giro copernicano” al tema del conocimiento. Copérnico explicó el movimiento de los planetas al revés de cómo se venía haciendo: no se movía el sol sino el resto de los planetas. Ahora Kant va a cambiar la manera de explicar el conocimiento. La manera tradicional de explicarlo era por abstracción (Aristóteles, Tomás de Aquino): se trataba de eliminar las particularidades para llegar a la esencia que estaba en el objeto (la sustancia segunda de Aristóteles) o fuera de él, la Idea platónica.

Bien: el conocimiento no funciona así: el sujeto, nosotros, no somos algo pasivo, el sujeto no quita sino que pone. Vamos a explicar esto: la función que hasta ahora se atribuía al sujeto era quitar, eliminar diferencias. Kant por el contrario afirma lo contrario: el sujeto de conocimiento “pone” en su conocimiento, en la construcción del objeto que acaba pensando, en el concepto que se acaba creando.

Esta concepción es nueva: ese es el giro copernicano: la manera de ser de los objetos no depende tanto de los objetos en sí como de la manera de conocerlos del sujeto. Por poner un ejemplo nuestro y que Kant aun desconocía (así que no podeis ponerlo en un examen): sabemos que hay unas terminales nerviosas en el ojo que captan los colores, se llaman conos. Si analizamos el ojo de un animal y encontramos que no tiene conos sabemos que no captará colores. Hay animales que no tienen conos por lo cual su mundo no tiene colores. Los colores dependen del sujeto, no del objeto. Este ejemplo sirve para entender, de manera general, el nuevo punto de vista que plantea Kant.

¿Esto significa que el sujeto se inventa el mundo? No, del sujeto depende la manera de conocerlo. Los datos del conocimiento, la materia del conocimiento viene de fuera, el sujeto pone la forma en que se presenta el conocimiento, el sujeto ordena esos datos de una manera u otra.

¿Qué le lleva a Kant a pensar tal teoría? Los empiristas se habían dado cuenta de que manejamos ciertos conceptos que no está muy claro que procedan de la experiencia. Hume analiza el concepto de “causa”, de “yo” y otros y no entiende de dónde proceden puesto que no tenemos impresiones de tales ideas (en terminología de Hume).

Kant se da cuenta de que antes de tener un conocimiento ya sé anticipadamente una serie de características que van a tener los objetos de conocimiento. No sé qué cosas veré mañana, pero sí sé, por ejemplo, que esos objetos, si existen, tendrán una causa que los ha producido, que serán sujeto de propiedades (todo objeto tiene una propiedad, todo objeto puede ser el sujeto en una oración en la que le atribuyo algo: es un “sustantivo”. Si el objeto “X” existe siempre podré decir “X” es...(blanco, negro, alto bonito, algo podré decir) etc. Para poner un ejemplo actual QUE NO DEBE APARECER EN EL EXAMEN: si antes de hacer una foto con mi cámara ya sé que va a tener una gama de 100.000 colores, ni uno mas, ya se anticipadamente que en mis fotografías van a aparecer esos colores. Sea como sea el objeto que yo fotografíe, al final va a tener uno de esos 100.000 colores, lo se anticipadamente. Eso me lleva a pensar que los colores de mis fotos dependen, por un lado del objeto, y por otro de la cámara que use. La cámara no se inventa la foto, si no hay luz y objeto no habrá foto. El sujeto no produce el conocimiento, su sensibilidad tiene que ser afectada por algo de ahí fuera.

Si antes de hacer la foto ya sé que sus colores van a estar en una gama, es que los colores dependen de la cámara. A esa conclusión llegaríamos, tal y como hace Kant. Hay algunas características del conocimiento (de la "foto") que aparecen siempre, que ya sabemos anticipadamente que van a estar ahí: esas las pone de alguna manera el sujeto. **Lo necesario**, lo que ya se de antemano que va a aparecer lo pone el sujeto. La experiencia es meramente probable como decía Hume. El sol saldrá probablemente mañana. Nunca estaré absolutamente seguro hasta que lo vea. En este sentido Kant es empirista. Ahora bien, se de antemano que si sale será por una causa, y si no sale será también por una causa. Va a haber una causa siempre. Luego el concepto de causa depende de mi, no del objeto

En esto consiste el **giro copernicano**, el nuevo enfoque que da Kant al conocimiento. Ahora vamos a ver esto más detalladamente y con la terminología kantiana.

b) Teoría del conocimiento o gnoseología

A los elementos que el sujeto pone en el conocimiento Kant los llama "a priori" o puros.

El conocimiento se inicia cuando algo afecta a nuestra **sensibilidad**, todo conocimiento arranca de la sensibilidad "De que o noso coñecemento comeza coa experiencia, diso non hai dúbida; pois, ¿por que outro medio ía espertar a facultade de coñecer para o seu exercicio como non fose polos obxectos que tocan os nosos sentidos (...)" Texto 3

Nuestra sensibilidad ya pone algo en la forma en que se van a presentar los objetos: todo objeto, para que exista para mí, ha de darse en un espacio y en un tiempo. Eso lo se necesariamente, luego espacio y tiempo son las formas a priori de mi sensibilidad. Mi sensibilidad organiza sus sensaciones en un espacio y en un tiempo, van unas antes que otras y siempre puedo decir cual va antes o después. Y si un objeto existe ha de existir *necesariamente* en algún lugar o espacio.

Así pues las formas puras o a priori de la sensibilidad son espacio y tiempo

No somos solo sensibilidad no solo tenemos sensaciones, también pensamos los objetos mediante conceptos: casa, mesa... Esos conceptos los construye nuestro **entendimiento** a partir de los datos que le da la sensibilidad. Esa construcción de **conceptos empíricos o a posteriori (los que proceden de la experiencia)** se realiza mediante unos conceptos puros o a priori que no proceden de la experiencia sino que la organizan. Como sospechaba Hume, el concepto de causa no proviene de la experiencia sino que la precede, es un concepto que el sujeto necesita para poder pensar, comprender el mundo. Todo lo que suceda tiene que tener una causa. Es una regla de mi mente, la pone mi mente para que las cosas sean comprensibles. Es por lo tanto un concepto puro, a priori o una "categoría". Kant utiliza esas tres denominaciones y significan lo mismo.

Kant analiza los tipos de juicios que enunciamos y llega a la conclusión de que usamos doce categorías, conceptos que sabemos anticipadamente que podremos aplicar a todos los objetos de la experiencia. Porque lo sabemos anticipadamente, sabemos que los pone el sujeto (recordad el ejemplo de la cámara)

Kant agrupa esas categorías en cuatro grupos de tres categorías cada uno. Vamos a ver las tres categorías de relación: sustancia, causa y acción recíproca. Hemos tratado ya las de sustancia y

causa. Todo objeto es sustancia (Aristóteles) o sujeto de propiedades. Todo objeto ha sido producido por una causa y todo objeto, -acción recíproca- puede producir algún efecto en los demás objetos que tiene alrededor, puede interaccionar con ellos. Si un objeto no reúne esas características, sencillamente no lo puedo pensar, no me cabe en la cabeza. Por lo tanto esas tres categorías son exigencias que mi entendimiento pone para poder entender las cosas. Son categorías del entendimiento.

Mediante las categorías llego a conceptos y pienso los objetos. “Un árbol”. Tenemos ya un **fenómeno** que se presenta a mi mente. Fenómeno es algo que es para alguien, un hecho tal y como un sujeto lo conoce, bajo las formas de la sensibilidad y las categorías del entendimiento. Ese fenómeno no es un producto de mi mente, ella impone solo una forma a la materia del conocimiento que viene de ahí fuera. Ese objeto externo que ha producido en mi sensaciones, no sé cómo es antes de que si sensibilidad lo capte. (Volviendo al ejemplo nuestro de la cámara: una cámara se da cuenta de que hace fotos usando siempre una paleta de 100.000 colores y se pregunta ¿tendrá la realidad estos colores o tendrá otros? Nunca lo sabrá) Kant usa una palabra para designar ese mundo independiente del sujeto y que nunca sabremos cómo es: **noúmeno**. Noúmeno es un concepto negativo, es lo que nunca captaremos quiere decir el objeto fuera de mi conocimiento. Ha de estar ahí, mi sensibilidad no se inventa los objetos, debe haber algo que produce mis sensaciones, mis, nuestros fenómenos.

Mi entendimiento emite juicios y los organiza siguiendo esas doce categorías. Juicios como “Todos los hombres son mortales”. Hay una tercera facultad de conocimiento: la razón. Lo que hace la razón es ir enlazando juicios, enunciados, mediante las reglas de la lógica. Su tendencia es buscar, ascender hasta las causas últimas. Es el impulso que alimenta la investigación científica: buscar las causas últimas de todo. Esa tendencia es natural **pero** hay que refrenarla, porque mientras la razón se aplica sobre conceptos que proceden de la experiencia puede funcionar muy bien, así sucede en la ciencia. Sin embargo la razón tiende a buscar causas últimas que no son objeto de experiencia. Cuando se razona sobre eso se pueden llegar a conclusiones opuestas, a afirmaciones que podemos argumentar tanto a favor como en contra.

La razón busca las causas de todos los fenómenos externos, las reúne y construye la idea de “mundo”, (universo, realidad, como se quiera llamar). Al aplicarle a esa IDEA (Kant utiliza la palabra IDEA para esos conceptos que la razón crea por sí misma unificando conceptos que proceden de la experiencia) las categorías como si fuera un concepto empírico que procede de la experiencia, llegamos a contradicciones. El concepto piedra lo he sacado de la experiencia y siempre me puedo preguntar legítimamente ¿cuál será la causa de esa piedra? Ahora, el concepto general de “MUNDO” no lo he sacado de la experiencia, yo no he captado nunca el universo en su totalidad. Si a esta Idea le aplico el concepto de causa y me pregunto ¿cuál será la causa del MUNDO? Entro en la pura especulación y la razón se ve abocada a la confusión: hay argumentos a favor de que tiene que haber una causa y argumentos en contra. La ciencia y la filosofía no deben enredarse con esas Ideas que la razón ha producido en su afán por buscar la verdad. Las tres ideas son: la causa que produce todos los fenómenos externos: el MUNDO. La causa que produce todas mis percepciones internas: el ALMA, la causa que lo produce todo: DIOS. Dice Kant que es natural que la razón busque las causas últimas pero que es perder el tiempo. Solo podemos razonar sobre los conceptos que proceden de la experiencia, y ninguna de las tres ideas es objeto de experiencia: yo no captó el mundo en su totalidad, mi alma (el yo de Descartes o Hume) y mucho menos Dios.

Estas tres ideas coinciden con las tres sustancias cartesianas que Hume analiza y cuestiona. Aquí vemos claramente la conexión entre Descartes, Hume y Kant.

A modo de síntesis. Según Kant hay tres facultades que intervienen en el conocimiento humano: cada una de ellas maneja, ofrece un contenido

Sensibilidad: capta los datos, la materia del conocimiento. La organiza en espacio y tiempo que son las formas puras o a priori de la sensibilidad. Me da SENSACIONES La parte de la filosofía que la estudia es la **“ESTÉTICA”**

Entendimiento: recoge los datos que la sensibilidad proporciona y los organiza mediante categorías o CONCEPTOS PUROS o conceptos a priori. Una vez organizados construye

CONCEPTOS EMPÍRICOS: La parte de la filosofía que lo estudia es la **“LÓGICA”**. (una parte de la lógica: la analítica) Son doce, por poner un ejemplo hay tres categorías de relación: sustancia, causa, acción recíproca.

Razón: recoge los juicios del entendimiento y los organiza según las leyes de la lógica: (que Kant denomina **DIALÉCTICA**)

Si Todos los hombres son mortales (Juicio que procede del entendimiento)

Si Todos los estudiosos son hombres (juicio que procede del entendiendo)

Entonces todos los estudiosos son mortales (conclusión de la razón)

Mientras la razón se atenga a actuar sobre los juicios que proceden del entendimiento, se podrán encontrar pruebas a favor o en contra, se podrá saber la verdad. Ahora bien, si razona sobre juicios que no proceden del entendimiento, sobre IDEAS (Mundo, Yo, Dios) puede confundirse y no llegar a ninguna conclusión definitiva. A eso se ha dedicado la Filosofía demasiado tiempo. Vamos a poner ejemplos de preguntas sobre el yo o el alma que no han encontrado, ni encontrarán según Kant, una respuesta definitiva: ¿Es mi yo libre o esta determinado? ¿es mi alma (yo) inmortal o va a desaparecer? ¿Hay una causa que ha producido mi alma (yo)? Podemos pasarnos la eternidad especulando sobre esto, como no son conceptos que vienen de la experiencia sino Ideas de la razón, no llegaré a ninguna conclusión segura.

Puedo hacerme preguntas sobre el conjunto de lo material: el Mundo. ¿Ha tenido un comienzo? ¿es finito o infinito? No llegaré a una respuesta fiable puesto que nadie es capaz de captar el mundo en su totalidad en el pasado y en el futuro.

Términos que hay que comprender y manejar:

A priori, a posteriori, puro, empírico, categoría, forma pura de la sensibilidad, fenómeno, noúmeno, Idea, estética, analítica y dialéctica

Contenidos de mi conocimiento:

SENSACIONES (Ej: frío)

CATEGORÍAS O CONCEPTOS PUROS (causa)

CONCEPTOS EMPÍRICOS (agua)

IDEAS (Dios)

c) Conclusión

Por consiguiente, la Filosofía ha de librarse de los temas que la han enredado innecesariamente. Aquí se ve el espíritu crítico e ilustrado de Kant: hay que librar a la Filosofía, a la razón, de las propias trampas en que ella misma cae. Pero eso lo tiene que hacer la propia filosofía, la propia razón siendo crítica consigo misma, no la religión. Haciendo ese ejercicio de crítica de la razón pura, Kant lleva adelante el proyecto ilustrado: **la razón se ha puesto límites y ha renunciado a aportar conocimientos o demostraciones sobre el Alma, el Mundo o Dios. La razón se ha dado cuenta en un proceso que comienza en el racionalismo, sigue en el empirismo y finaliza en Kant, de que ha de centrarse en los datos de la experiencia.**

Por lo tanto la respuesta de Kant a la pregunta **¿es posible una metafísica como ciencia?** (texto 2) **Es clara : no.** Para explicar porqué hay que aludir a su gnoseología: solo podemos construir ciencia aplicando las categorías y principios del entendimiento a los datos que nos ofrece la sensibilidad. Los objetos de la metafísica: Mundo (el "ser"), alma y Dios no son objeto de experiencia sensible luego no podemos ni nadie podrá construir ciencia sobre ellos.

Ahora que conocemos el análisis kantiano del conocimiento podemos plantearnos una respuesta al tema: la filosofía kantiana como síntesis entre empirismo y racionalismo

Dimensión empirista en Kant

Kant es empirista en cuanto que

- Afirma que todo nuestro conocimiento procede de la experiencia o de razonamientos efectuados sobre la experiencia.
- Considera que la experiencia proporciona conocimientos meramente probables
- Rechaza la posibilidad de llegar a conocimientos fiables sobre la totalidad del mundo, el alma o Dios.

Es **racionalista** porque

- Afirma que el sujeto tiene en sí elementos innatos que condicionan la manera de conocer: las formas a priori de la sensibilidad (espacio y tiempo), las categorías del entendimiento (Causa...) y las leyes lógicas de la razón. Descartes decía que tenemos ideas innatas. Ahora Kant nos dice que tenemos una forma innata de conocer el mundo
- Reconoce que la razón llega por sí misma a las ideas de Mundo, yo y Dios en su intento de encontrar explicaciones últimas.

Usando los términos del propio Kant en el texto 2 : **la filosofía kantiana supera el dogmatismo racionalista**: los racionalistas afirmaron que la filosofía podía demostrar la existencia de Dios, del Mundo fuera de mí etc. Algo que para el empirismo, el movimiento ilustrado y el propio Kant era inaceptable. Pero, por otro lado, el empirismo de Hume nos lleva a dudar de la validez de conceptos tan elementales como el de causa. **Kant supera ese escepticismo** al mostrar, por ejemplo con el concepto de causa, que su uso es legítimo, incluso obligado. Todo fenómeno ha de tener una causa, de lo contrario nuestro entendimiento no podría pensarlo. Esto tiene una importante relación con la ciencia: Kant quiere fundamentar racional y filosóficamente la validez de los principios elementales de toda ciencia como el principio de causalidad ya mencionado. La filosofía efectúa un análisis crítico del uso del conocimiento y, simultáneamente, **muestra la validez y necesidad de los principios que la ciencia utiliza**. Hume nos había dejado con dudas sobre algo tan elemental como el principio de causalidad. Kant aclara su necesidad: todo ha de tener una causa.

3. EL FORMALISMO MORAL

Temas a tratar en este apartado:	Universalismo
	Imperativo categórico
	La voluntad es lo único bueno
	Formalismo
	Fines y medios

La parte de la filosofía que reflexiona sobre el deber es la Ética. Kant se va a preguntar si es posible una ética racional, cuáles son las condiciones para que podamos construir una ética racional.

Sigue el mismo esquema que en el análisis del conocimiento: lo a priori/ a posteriori.

Norma universal

Sabemos que un principio del conocimiento lo ha producido la razón y es independiente de la experiencia cuando es UNIVERSAL e independiente del objeto. Siguiendo este planteamiento, una NORMA será producto de la razón, será a priori, si es universal e independiente del objeto, la circunstancia, las consecuencias que tenga, de si me produce felicidad o no. Para que sea auténticamente a priori y racional no puede tener en cuenta nada de la realidad, es anterior a la realidad y lo que en ella suceda. Enunciada sería la siguiente: “Obra de tal manera que puedas querer que sea una máxima universal”, es decir, que todo el mundo se comporte así. Ese criterio nos lleva a saber, por ejemplo, si debemos mentir o no. Puedo encontrarme en una situación de la que sea difícil salir y una mentira me ayude. ¿Debo mentir o no? ¿Aceptaría que todas las personas en una situación apurada mintiesen? No. Luego no debo mentir. El sujeto aquí es AUTÓNOMO, el mismo decide en cada caso si debe o no hacer algo. Este planteamiento tiene estrecha relación con la aspiración ilustrada que el mismo Kant formula en el texto 1: alcanzar la mayoría de edad, ser yo mismo el que se ponga límites. La plena autonomía moral consiste en que sea yo en cada caso quien decida si debo o no hacer algo. Si es una norma universalizable, será racional.

Imperativo categórico

Si al emitir una norma de comportamiento tengo en cuenta sus consecuencias tendrá una estructura hipotética: “Si quieres X debes hacer Y”. El “debes “ está condicionado por el “si quieres”. “Si quieres ser feliz debes...” ¿Y si no quiero ser feliz.? Además, mi concepto de felicidad puede ser diferente al de otros. ¿Y si lo que me produce felicidad es dañar a los demás? Ese tipo de normas son imperativos (mandan, ordenan) hipotéticos. Dependen de mi experiencia y mis deseos, no son a priori sino a posteriori, por lo cual, no son producto de la razón. Para que una norma sea producto de la razón ha de tener una estructura diferente, ha de ser un imperativo categórico: “Debes hacer Y”. Sin condiciones, al margen de lo que pueda pasar luego. (texto 6)

La voluntad

Eso tiene una vertiente que caracteriza la filosofía kantiana y que aparece en los textos 5 y 6. Lo único verdaderamente bueno es la buena voluntad. No hay virtudes en sí puesto que dependen de cómo las usemos. ¿Es una virtud ser valiente? Si el valor anima a alguien a cometer un crimen ya no es una virtud. ¿Es una virtud ser inteligente? Tampoco, por la misma razón. Si tenemos en cuenta las consecuencias todo puede ser bueno o malo. Hay que tener en cuenta la intención, la voluntad, solo ella puede ser buena. Hay que distinguir si el sujeto actúa de manera conforme a la ley moral o por la ley moral. Se puede actuar de manera que nuestra conducta coincide con la ley moral pero en realidad nuestros motivos ser egoístas. Esto no tiene mérito: nuestra voluntad en ese caso está

movida por el deseo. Solo somos libres cuando decidimos racionalmente nuestro deber. Mientras actuamos impulsados por nuestros deseos estamos sometidos al principio de causalidad, nuestras conductas están determinadas como el resto de los fenómenos de la naturaleza y no elegimos. No elegimos desear unas cosas u otras. Sin embargo, cuando actuamos por las leyes que nosotros mismos nos damos a través de la razón, entramos en el mundo de la libertad, dejamos de ser un objeto movido por causas. (Texto 7) Paradójicamente, como luego le reprochará Nietzsche, somos libres, no estamos condicionados por nuestros deseos, cuando hacemos lo que nuestra razón nos manda, cuando seguimos normas racionales.

Formalismo

Kant divide las teorías éticas en materiales y formales. Una ética material es aquella que propone normas con contenido, con materia. “Debes buscar la felicidad” (Aristóteles), “debes buscar el placer” (Epicuro). La ética kantiana, sin embargo, **es puramente formal. Se limita a establecer la forma a la que se tienen que adaptar las normas.** El contenido lo pondrá el sujeto. La forma de una norma moral racional es: un imperativo categórico que sea universalizable. Por ello se puede denominar la ética kantiana como una ética formal.

Fines y medios

Nuestra capacidad para ser algo más que el resto de los objetos sometidos a las leyes naturales, nuestra racionalidad que, al guiarse en su conducta por sí misma nos eleva sobre la Naturaleza y su necesidad, hace que poseamos una dignidad especial. Cada ser racional es capaz de establecer sus propios fines autónomamente. Kant afirma la necesidad y el derecho que tenemos a que se nos trate “no meramente como medios sino como fines”. Es una concepción compleja que hay que explicar. Kant reivindica un estatuto diferente a las personas y a los objetos. Las personas somos medios en cuanto que nos usamos unos a otros para conseguir determinados fines. Ejemplo nuestro: yo voy al peluquero para que me corte el pelo. En ese sentido utilizo al peluquero como un medio. Ahora bien, el peluquero, como ser humano, tiene una dignidad que me obliga a considerarlo no solo como medio, no es un objeto cuya existencia me resulte indiferente. Es un ser humano que tiene derecho a perseguir sus propios fines y tengo que respetarlo como tal. Tengo que tener en cuenta su propia existencia como algo que tiene valor en sí mismo, no solo como medio para conseguir mis objetivos. He de reconocer en los otros el estatuto de personas.

CONCLUSIONES

Podemos entender la filosofía kantiana bajo un hilo conductor: la Ilustración. Su obra es un intento de llevar la razón al conocimiento y la acción.

- En cuanto al conocimiento, a nuestra forma de comprender el mundo, Kant efectúa un “giro copernicano” que se estaba gestando desde Descartes y, sobre todo, el empirismo: consiste en afirmar que el mundo, tal y como se nos presenta, depende en gran medida de nuestra manera de conocerlo, de nosotros mismos.
- Es posible actuar racionalmente. Para ello debemos guiarnos por normas universalizables, por normas que todo el mundo pueda emplear. Por ser universales como los principios de nuestra lógica, sabemos que son racionales.
- La Filosofía no puede demostrar la existencia del alma o de Dios y debería renunciar, si quiere quedarse dentro de los límites de la razón, a especular sobre esos conceptos.

Gran parte de la filosofía posterior va a compartir al menos algunas de sus conclusiones. Kant marca el final de una manera de hacer filosofía. Y el comienzo de una nueva.

Textos propostos polo Grupo de Traballo para a preparación das PAAU

KANT–texto 1

«Resposta á pregunta:¿Que é ilustración?»

Ilustración é a saída do home da súa minoría de idade, da cal el mesmo é o culpable. Minoría de idade é a incapacidade de servirse do seu entendemento sen a dirección doutro. Un mesmo é o culpable desta minoría de idade cando a causa dela non reside na carencia de entendemento, senón de decisión e valor para servirse del sen a dirección de outro. ¡Sapere aude! ¡Ten o valor de servirte do teu propio entendemento!, velaí a divisa da ilustración. Preguiza e covardía son a causa pola que unha tan grande parte de homes moito despois de que a natureza os ceibara da dirección allea (naturaliter maiores), sigan emporiso a ser con gusto toda a vida menores de idade; e é por iso que lles resulta tan doado ós outros erixirse nos seus titores. ¡É tan cómodo ser menor de idade! Se teño un libro que pensa por min, un director espiritual que ten unha conciencia moral para min, un médico que me prescribe unha dieta, etc., daquela non preciso molestarme. Se podo pagar, non teño necesidade de pensar; xa haberá outros que asuman por min tan amoladora tarefa. A inmensa maioría dos homes consideran que o paso cara á maioría de idade, ademais de pesado, é perigoso: iso procuran os titores que se encargaron bondadosamente do seu control... Para a persoa individual é daquela difícil dar saída dunha minoría de idade case convertida en natureza... De aí que só uns poucos conseguisen co propio esforzo do seu espírito zafarse da minoría de idade e, con todo, manter o paso firme. Ben máis posible é, pola contra, que o público se illustre por si mesmo; así será, de certo, case inevitablemente con só que se deixe en liberdade. Pois sempre se atoparán, mesmo entre os establecidos titores da gran masa, algúns que pensen por si mesmos, os cales, logo de desfacerse do xugo da minoría de idade, propagarán no seu redor o espírito dunha estimación racional do propio valor e da vocación de todo home a pensar por si mesmo. I.KANT; «Resposta á pregunta:¿Que é ilustración?» (Berliner Monatschrift, decembro, 1784). (Trad. de Rafael Martínez Castro, USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
 Idea kantiana de Ilustración
 Conexión con el resto de su obra: la crítica de la razón como desarrollo de la actitud ilustrada: la razón se pone sus límites em el conocimientos (CRP) y en su acción (CRPr)

KANT–texto 2

Prolegómenos a toda metafísica futura ...

Así pois, asemade enfastiados do dogmatismo que nada nos ensina e máis do escepticismo que nada nos promete, nin tan sequera o retiro nunha lícita ignorancia; requiridos pola importancia do necesario coñecemento, e desconfiados, pola nosa longa experiencia, verbo de todos aqueles coñecementos que coidamos posuír, ou daqueles que se nos ofrecen baixo o título da razón pura, o único que nos queda é unha pregunta crítica, consonte a cuxa resposta podemos no futuro dispoñer o noso proceder: ¿É posible, en xeral, a metafísica? Esta pregunta, non obstante, non ha de ser respondida con obxeccións escépticas fronte a unha metafísica existente (pois agora non damos por boa a ningunha), senón a partir do concepto puramente problemático dunha tal ciencia. [1] "Crítica da razón" designa aquí o verdadeiro camiño intermedio entre o dogmatismo, que Hume combateu, e o escepticismo que el, pola contra, quixo introducir: un camiño intermedio que non recomenda, tal como fan outros camiños intermedios, determinarse

un mesmo de xeito, digamos, mecánico (algo dun e algo doutro), que a ninguén abren os ollos, senón un camiño tal que se poida determinar exactamente segundo principios. [2] I. KANT; Prolegómenos a toda metafísica futura que poida presentarse como ciencia. [1] «Cuestión xeral dos Prolegómenos: ¿É posible, en xeral, a metafísica?» §4, 274; [2] «Conclusión: Da determinación dos límites da razón pura» §58, 360. (Trad. de Rafael Martínez C., USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
 Idea kantiana de Ilustración: crítica a la metafísica
 Síntesis entre empirismo y racionalismo: alusión a los autores representativos de ambos movimientos. Kant como el final de una época. Kant supera el dogmatismo de Descartes (que pretende que la Razón puede demostrar la existencia de Dios) sin caer en el escepticismo de Hume (que ni siquiera puede fiarse del concepto de causa, la base de toda la ciencia).
 Aspectos racionalistas y empiristas de la filosofía kantiana

KANT–texto 3

Crítica da razón pura (1787)

De que o noso coñecemento comeza coa experiencia, diso non hai dúbida; pois, ¿por que outro medio ía espertar a facultade de coñecer para o seu exercicio como non fose polos obxectos que tocan os nosos sentidos, que por unha banda provocan por si mesmos representacións e, por outra, poñen en movemento a nosa actividade intelectual para comparalas, ligalas ou separalas, transformando deste xeito a materia bruta das impresións sensibles en coñecemento dos obxectos que chamamos experiencia? Non hai, pois, na orde do tempo ningún coñecemento que preceda en nós á experiencia e con ela comeza todo coñecemento. Mais, aínda cando todo o noso coñecemento empece coa experiencia, non por iso todo el procede exactamente da experiencia. Pois ben podería ser que mesmo o noso coñecemento empírico fose un composto do que recibimos a través das impresións e do que a nosa propia facultade cognoscitiva (apenas estimulada polas impresións sensibles) produce por si mesma, engadido este que nós non poderemos distinguir daquela materia prima antes de que un longo exercicio chame a nosa atención sobre iso e nos faga hábiles para levar a cabo a súa separación. Hai pois, cando menos, unha cuestión necesitada dunha máis minuciosa investigación e que non se pode despachar cunha primeira ollada: a de se hai semellante coñecemento, independente da experiencia e ata de todas as impresións dos sentidos. Tal coñecemento denomínase a priori e distínguese dos empíricos, os cales teñen as súas fontes a posteriori, é dicir, na experiencia. I. KANT, Crítica da razón pura (1787). Introducción. I-Da distinción de coñecemento puro e empírico. (Trad. de Rafael Martínez C., USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
 Síntesis entre empirismo y racionalismo: alusión a los autores representativos de ambos movimientos. Kant como el final de una época
 El giro copernicano: una nueva forma de explicar el conocimiento.
 A priori, a posteriori, empírico...(terminología kantiana)
 Las tres facultades de conocimiento y sus funciones
 Aspectos racionalistas y empiristas de la filosofía kantiana

KANT–texto 4

Crítica da razón pura (1781/1787)

Se chamamos sensibilidade á receptividade do noso ánimo (psique), para captar representacións en canto sexa dalgún xeito afectado, en contrapartida, a facultade de producir por nós mesmos representacións, a espontaneidade do coñecemento, será entendemento. Á nosa natureza pertence que a intuición nunca poida ser máis ca sensible, é dicir, contén unicamente o modo cómo somos afectados polos obxectos. Pola contra, a facultade de pensar o obxecto da intuición sensible é o entendemento.

Ningunha destas propiedades prevalece sobre a outra. Sen sensibilidade ningún obxecto nos sería dado, e sen entendemento ningún podería ser pensado. Pensamentos sen contido son baldeiros, intuicións sen conceptos son cegas. Por iso tan necesario é facer os seus conceptos sensibles (é dicir, agregarlle o seu obxecto na intuición) como facer comprensibles as súas intuicións (é dicir, sometelas a conceptos). Ambas as dúas facultades ou capacidades non poden tampouco permutar as súas funcións. O entendemento non pode intuír nada e os sentidos non poden pensar nada. Unicamente na súa reunión pode orixinarse o coñecemento. Non por iso, non obstante, podemos mesturar a súa participación, senón que hai serios motivos para separaralos coidadosamente e distinguilos entre si. Por iso distinguimos a ciencia das regras da sensibilidade en xeral, é dicir, a estética, da ciencia das regras do entendemento en xeral, é dicir, a lóxica. I. KANT; Crítica da razón pura, (A51/B75-A52/B76) I. Doutrina trascendental dos elementos, 2ª parte: A lóxica trascendental. (Trad. de Rafael Martínez C., USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
 Síntesis entre empirismo y racionalismo: alusión a los autores representativos de ambos movimientos. Kant como el final de una época
 El giro copernicano: una nueva forma de explicar el conocimiento.
 A priori, a posteriori, empírico...(terminología kantiana).
 Las tres facultades de conocimiento y sus funciones
 Aspectos racionalistas y empiristas de la filosofía kantiana

KANT–texto 5

Fundamentación da metafísica dos costumes

Non hai en ningures no mundo, nin sequera fóra del, nada pensable que poida ser considerado sen restrición bo, agás unha boa vontade. (...) A boa vontade non o é pola súa acción ou os seus efectos, nin pola súa idoneidade para acadar tal ou cal fin proposto, senón unicamente polo querer, é dicir, é boa en si, e, considerada por si mesma, é en comparación moito máis digna de estima ca todo o que por ela puidese lograrse para satisfacer tal ou cal inclinación ou, se se quere, a suma de todas as inclinacións. (...) Para desenvolver, porén, un concepto dunha boa vontade digna en si mesma da máis alta estimación e desprovista de calquera propósito ulterior, tal como xa está no san entendemento natural, que non precisa tanto de ser ensinado, senón máis ben só ilustrado... imos tomar en consideración [poñer diante nosa] o concepto de deber... Deber é a necesidade dunha acción por respecto á lei... O valor moral da acción non reside, por tanto, no efecto que dela se espera e tampouco en ningún principio da acción que precise tomar prestada a súa motivación daquel efecto esperado. Pois todos eses efectos (a comodidade da propia situación, ou mesmo o fomento da felicidade allea) podían ser logrados por outras causas e non se precisaba para iso da vontade dun ser racional, unicamente na cal, non obstante, se pode atopar o ben supremo e incondicionado. Por iso ningunha outra cousa máis que a representación da lei en si mesma –que, de certo, só pode realizarse no ser racional– en canto é ela, e non o efecto que agardamos, a determinación última da vontade, pode constituír o ben excelente que chamamos 'ben moral', o cal está xa presente na persoa mesma que actúa conforme á lei, pero que non se pode esperar do efecto [desa acción]. Mais, ¿que clase de lei pode ser esa cuxa representación, mesmo sen tomar en consideración o efecto que dela agardamos, ten que determinar a vontade, a fin de que esta poida chamarse boa absolutamente e sen reservas? Tendo eu desposuído á vontade de todos os estímulos que poderían provir da observancia dunha lei calquera, nada máis resta que a conformidade a unha lei universal das accións en xeral, a cal unicamente ha de servir á vontade como principio; é dicir, eu debo conducirme sempre unicamente de xeito que eu poida tamén querer que a miña máxima se tome en lei universal. Aquí é, pois, a mera legalidade en xeral (sen poñer como fundamento ningunha lei determinada das que rexen certas accións en concreto) a que serve de principio á vontade e tamén o que

Ile ten que servir para que o deber non sexa en todo caso máis ca unha va ilusión e un concepto quimérico. E con isto está en perfecta concordancia a común razón dos homes nos seus xuízos prácticos, tendo sempre diante dos ollos o mencionado principio. I. KANT; Fundamentación da metafísica dos costumes, 1ª Sec.: Tránsito do coñecemento racional moral ordinario ó filosófico; pp. 393-401. (Trad. de Rafael Martínez C., USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
Idea kantiana de Ilustración: incidir en el objetivo de construir una ética racional
La voluntad como lo único verdaderamente bueno
Éticas formales y materiales. Autonomía de la voluntad frente a lo empírico (los objetos)
Universalismo, el imperativo categórico como norma que garantiza la libertad y racionalidad

KANT–texto 6

Fundamentación da metafísica dos costumes

Pois ben, todos os imperativos ordenan ou hipotética ou categoricamente. Aqueles [os hipotéticos] representan a necesidade práctica dunha posible acción como medio para acadar outra cousa que se queira (ou que posiblemente se queira). O imperativo categórico sería aquel que representa unha acción como obxectivamente necesaria por si mesma, sen relación con ningún outro fin (...) un imperativo que, sen poñer como condición ningún outro propósito acadable por medio dun determinado comportamento, ordena ese comportamento de inmediato... Non concirne á materia da acción e ó que dela poida resultar, senón á forma e ó principio do que ela mesma se deriva, e o esencialmente-bo de tal acción reside na disposición de ánimo, calquera que sexa o resultado da acción. Este imperativo pode chamarse o imperativo da moralidade. I.KANT; Fundamentación da metafísica dos costumes, 2ª Sec.: Tránsito da filosofía moral popular á metafísica dos costumes; pp. 414, 416. (Trad. de Rafael Martínez C., USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
Idea kantiana de Ilustración: incidir en el objetivo de construir una ética racional
La voluntad como lo único verdaderamente bueno
Éticas formales y materiales. Autonomía de la voluntad frente a lo empírico (los objetos)
Universalismo, el imperativo categórico como norma que garantiza la libertad y racionalidad

KANT–texto 7

Crítica da razón práctica

A autonomía da vontade é o único principio de todas as leis morais e de todos os deberes conformes a elas: toda heteronomía do libre arbitrio, pola contra, non só non funda ningunha obrigatoriedade, senón que é máis ben contraria ó principio da mesma e da moralidade da vontade. É que o principio único da moralidade consiste na independencia da lei verbo de toda materia (a saber, dun obxecto desexado) e, ó tempo, na determinación do libre arbitrio pola mera forma lexisladora universal de que unha máxima ten que ser capaz. Aquela independencia é a liberdade en sentido negativo, mais esta lexislación propia da razón pura e, en canto tal, práctica, é a liberdade en sentido positivo. Por conseguinte, a lei moral non expresa nada máis que a autonomía da razón pura práctica, é dicir, a liberdade, e esta é mesmo a condición formal de todas as máximas, as cales unicamente baixo de tal condición poden coincidir coa lei práctica suprema. I. KANT; Crítica da razón práctica (1788); Parte 1ª: Doutrina elemental da razón práctica. L.I: Analítica da razón práctica pura; Cap-I: Dos principios da razón práctica pura. §8 Teorema IV. (Trad. de Rafael Martínez, USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
 Idea kantiana de Ilustración: incidir en el objetivo de construir una ética racional
 La voluntad como lo único verdaderamente bueno
 Éticas formales y materiales. Autonomía de la voluntad frente a lo empírico (los objetos)
 Universalismo, el imperativo categórico como norma que garantiza la libertad y racionalidad

KANT–texto 8

Fundamentación da metafísica dos costumes

Todos os seres racionais están, pois, baixo a lei segundo a cal cada un ha de tratarse a si mesmo e a todos os demais en todo circunstancia simultaneamente como un fin en si mesmo e nunca como un simple medio. Xorde de aquí unha sistemática ligazón de seres racionais por medio de leis obxectivas comúns, é dicir, un reino, o cal, posto que esas leis teñen precisamente por obxecto a relación destes seres entre eles como fins e medios, pode chamarse un reino dos fins (claro está só como ideal)... (...) No reino dos fins todo ten ou ben un prezo ou ben unha dignidade. O que ten un prezo é aquilo en cuxo lugar pode ser posto algo como equivalente; o que, pola contra, está por encima de todo prezo, non admitindo, xa que logo, ningún equivalente, iso ten unha dignidade. O que se refire ás inclinacións e necesidades humanas ten un prezo de mercado; o que, mesmo sen presupoñer unha necesidade, se acomoda a un certo gusto, é dicir, a unha satisfacción do mero xogo, sen finalidade ningunha, das nosas facultades anímicas, ten un prezo afectivo; aquilo, non obstante, que constitúe a condición baixo a cal unicamente pode algo ser fin en si mesmo, iso, simplemente, non ten ningún valor relativo, é dicir, un prezo, senón un valor intrínseco, é dicir, dignidade. A moralidade é, pois, a condición unicamente baixo a cal un ser racional pode ser fin en si mesmo, porque só por medio dela é posible ser un membro lexislador no reino dos fins. Así pois, a moralidade e a humanidade, en canto capaz de moralidade é o único que ten dignidade. I.KANT; Fundamentación da metafísica dos costumes, 2ª sección, Tránsito da filosofía moral popular á metafísica dos costumes, 433-435 (Trad. de Rafael Martínez C., USC)

Guía: Marco histórico determinado por la pregunta del examen
 Idea kantiana de Ilustración: incidir en el objetivo de construir una ética racional
 La voluntad como lo único verdaderamente bueno
 Éticas formales y materiales. Autonomía de la voluntad frente a lo empírico (los objetos)
 Universalismo, el imperativo categórico como norma que garantiza la libertad y racionalidad.
 Fines y medios.